



Jorge Luis Borges, el poeta y prosista argentino que en sus últimos años vino varias veces a nuestro país, era como se sabe en el mundo de las letras poseedor de una cultura anglosajona. Maestro del estilo descomulgante, repentinista, esteta de singular relieve, "novelero de metáforas" según el mismo, cuando quería penetraba en los lugares donde — en medio del hallazgo y el verbo — se observaban cosas que apuntaban a la genialidad.

Leopoldo Lugones, por su parte, escritor de múltiples facetas que tuvo amplia influencia en las letras hispanoamericanas de su tiempo, autor entre otras obras de categoría de "Las montañas de oro", "Odas seculares", "La guerra gaucha" y "Los crepúsculos del jardín", mantuvo en determinada época discrepancias de estilo con Borges, pero después se comprendieron

y fueron dos grandes en la literatura argentina.

Ambos desempeñaron en Buenos Aires la dirección de la Biblioteca Nacional, en períodos distintos. A este propósito Borges dedicó a su homónimo, después que éste había desahogado, una prosa singular. Se trata que ellos dos están en el otro mundo, Borges dice:

"Los ramos de la plaza quedan atrás y entro en la Biblioteca. De una manera casi física siento la gravitación de los libros, el ámbito sereno de un orden, el tiempo disecado y conservado mágicamente. A lo posterior, a lo desolado, absorto en su

vacío, usted no me importaría, Lugones, y le hubiera gustado que le gustara algún trabajo mío. Ello no ocurrió nunca, pero esta vez usted vuelve las páginas y lee con atención algún verso, acaso porque en él ha reconocido su propia voz.

"En este punto se deslucen un sueño, como el agua en el agua. La vasta biblioteca que me rodea está en la calle México, no en la calle Rodríguez Peña, y usted, Lugones, pero fin a su vida por su propia voluntad a principios del treinta y ocho. Mi vanidad y mi nostalgia han armado una escena imposible. Así será (me digo), pero mañana yo también habrá muerto y se confundirán nuestros tiempos y la cronología se perderá en un arbo

Borges y Lugones

de símbolos y de algún modo se me justo afirmar que yo le he traído este libro y que usted lo ha aceptado" Borges, era sin duda un maestro en diálogo de muertos.

Hay que agregar que, según sus biografías, gran parte de la poesía de Lugones y la prosa de "La guerra gaucha" opean escritas en el Modernismo que él contribuyó a integrar en el Rito de la Plata, con Rubén Darío, Juanes Píez, Enrique Larraín, Andrés Bello y otras cosas.

Añadiendo que Borges no hace demasiado tiempo desapareció, no sin antes, en su ciclo posterior, haber estado enfermo varias veces. En una de ellas desde su cuna en el gran Bos

ques Aires hacía referencia a su muerte inminente y se despedía de la Banda Oriental del Uruguay, propiamente de Montevideo, solicitando a un amigo:

"Por favor, despedirme. De mi parte un abrazo a la Ciudad, al cerro, al poco Molino (barrios populares de la capital uruguaya), al puerto. Un abrazo a cada barrio. En fin, creo que es la primera vez que me despiden. Los dolores son muy fuertes. Adiós amigo", decía Borges.

... Tiempo después con su salud recuperada, asiste en Madrid a la fundación de algunas de sus narraciones invitado por la Compañía Iberoamericana de Televisión, que llevó para la pantalla chica sus cuentos "El inmortal", "Historia del guerrero y la cautiva", "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz", "Alegación al Bazar", muerto en su laboratorio, "Emma Zano", y, tal vez, el más

celebre de todos, "El Aleph", que había dado nombre al libro publicado el año 1949.

En lo que se refiere a estos relatos que recogieron esos días las cámaras de televisión, todas según Borges correspondían al género fantástico, a excepción de "Emma Zano", cuyo "argumento explícito tan superior a su ejecución temerosa" le fue sugerido por Cecilia Ingenieros, y la "Historia del guerrero y la cautiva", con que su autor se propuso interpretar — considerando sobrepasar el perfil de la realidad cotidiana — dos hechos folclóricos africanos en la tradición, que en el pensamiento borgeano era obra del chido y la memoria.

Borges y Lugones, gerio y figura. Ambos, con aptitudes intelectuales extraordinarias y tal vez una manera de expresarse en el campo de las letras.

Lautaro Robles

El Mercurio, Valparaíso, 4-II 1996 p. 812.

129965

2718

Borges y Lugones [artículo] Lautaro Robles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges y Lugones [artículo] Lautaro Robles.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile